

Aunt. 1/568-

Córdoba, Mayo 27 de 1868

Sor. Sor. Du. Rufino de Elizalde.

Mi querido amigo.

He tenido el gusto de recibir su carta del 24 a la cual he tenido la buena idea de acompañar su retrato. Se lo agradezco mucho, hace tiempo que habia pedido a V. o a Gutierrez una docena de tarjetas de V. para remitir a Francia, donde uno habia un solo retrato suyo, y donde los carministas no decidían hacerle la guerra diciendo que es feo, fornado, caligoso, malo &c, cosa que podia hacernos dano en Francia, pais de artistas, donde la vista se estaria a cada paso contemplando las bellezas de la naturaleza. Recuerdo que habia teóricas, muy conocedoras del caracter de sus paisanos, solia tomar a su cargo la defensa de su persona haciendo una descripción seductora de ella, mientras que de Sarmiento hacia una pintura a

chistosecina. Pero vengamos a  
Córdoba.

La reunión de Lafuente nos ha de  
hacer mucho bien en el sentido de  
decidir a Peña y sus amigos, porque  
cuando Lafuente volvió de la Riva  
se les mostró unii sarnientista y  
ahora lo encuentran unii elizaldista  
lo que viene a demostrarles por veces  
que conozcan la peripetasia del  
hombre, que el candidato que triunfa  
es Elizalde, no Sarniento.

Me preguntan V. qui har de ciento  
en la invitación del gobierno de Men-  
doza al de Córdoba para sostener a  
Pameros por Olina. Es positivo,  
lo sé de boca del mismo Peña, lo  
que no supe decirme por que no recuerda  
ha, es si era Lopez Torres o Villanueva  
quien le escribia, diciendo que habian  
tenido que hacer ese sacrificio en  
obsequio a la candidatura de Sarnien-  
to y a los amigos de Pameros.

Ya V. esta impuesto de la tentativa en  
hecha en el Club de esta ciudad para  
anular la proclamacion de Pameros,  
que dio por resultado desligar a los elec-  
tores de la obligacion de votar por Sar-  
niento con tal de que no la tengan de  
votar por Pameros.

Lo que avi el iniciador de la candidatura

tura de Pannero, pues así el primero  
 que la hizo proclamar en Tucuman,  
 sería con gran pesar en Córdoba que  
 fuese eliminada y substituida en  
 nombre por el de Alsina, y por  
 cientos de frances que he oído a algunos  
 de sus mismos amigos, me temo que  
 esto suceda. Para evitarlo, es indis-  
 pensable que el General Pannero se  
 resuelva de una vez a hacer causa  
 común con nosotros: es preciso que no  
 olvide que los cordobeses si votan por  
 Sarmiento, es porque creen que este triun-  
 fará, y no temerán un embarazo en sacrifi-  
 car su candidatura en obsequio al par-  
 tido triunfante; pero que se persuadan  
 de que así es Sarmiento sino Elizalde  
 quien tiene mas probabilidades de triun-  
 far, y entonces que no querrán hacer  
 un sacrificio y darán su voto a Eli-  
 zalde.

El trabajo que hai que hacer es persua-  
 dir a Peña de que es V. quien tiene a regu-  
 rados el triunfo, y que una vez en el po-  
 der tendrá en Buenos Aires sobrados  
 elementos de gobierno, y sobre todo  
 que Buenos Aires no se rebelará; por  
 que está es el gran temor que tienen  
 los hombres del interior.

Como de costumbre Sr. Manuel Fabra  
 me ha mandado su correspon-  
 dencia abierta para que se la remita

después de imponerme de ella; así  
lo hago, incluyendo en ella los recibos.

He tenido el gusto de ver a tu  
mujer; es una excelente compañera  
que me ayudaría mucho.

Quedo atento.

Salustiano P. Karolín